



© PINO DE SETA

“Amar”, “recordar”, “olvidar” y algunos otros verbos en miskito

Danilo Salamanca

I. Introducción

Una de las características gramaticales más intrigantes del miskito es el funcionamiento de ciertos verbos compuestos como **latwan kaikaia** (amar), **kupia kraukaia** (recordar) o **auya tikaia** (olvidar). Literalmente, cada uno de estos verbos está compuesto de un nombre y un verbo que son respectivamente: **latwan** (dolor) **kaiakia** (ver); **kupia** (corazón) **kraukaia** (atravesar) y **auya** (hígado) **tikaia** (perder). Es por eso que haciendo una simplificación un poco rápida se suele decir que en miskito “amar” se dice “mirar con dolor”, “recordar” se dice “atravesar el corazón” y “olvidar” se dice “perder el hígado”. Pero para el que trata de aprender a utilizar el idioma, la relativa

originalidad de las metáforas –poéticas o extravagantes– que estos verbos nos proponen es solo una primera sorpresa. Más asombroso es su comportamiento gramatical.

En efecto, en miskito tanto los nombres como los verbos pueden llevar marcas de persona. Un verbo compuesto de un nombre más un verbo dispone entonces de dos posiciones en que puede marcar la concordancia: una vez en el nombre y otra vez en el verbo. Resulta que, según los verbos, estas dos posiciones van a ser usadas de diferentes maneras. Así, pues, entre otras posibilidades: el nombre puede ser invariable y el verbo acordarse con el sujeto (**latwan kaikaia**: amar), el nombre

puede acordarse con el sujeto y el verbo ser invariable (**kupia krawaia**: recordar), los dos pueden acordarse con el sujeto (**auya tikaia**: olvidar) o el nombre acordarse con el objeto y el verbo con el sujeto (**bila kaikaia**; esperar). El objetivo principal de este artículo es describir de manera relativamente detallada las diferentes situaciones de concordancia que pueden ser expresadas por estos verbos compuestos y contribuir así modestamente a una mejor comprensión de la gramática de los idiomas misumalpa.¹

Mucha información general sobre la etnia miskita, tal como la demografía (Buvollen *et al.* 1994) y la historia (ver entre muchos otros el no.7 de Wani), han sido ya cubiertas en las páginas de esta revista. En otros trabajos se han abordado la política estatal respecto a la educación y la evolución de los programas educativos bilingües (Gurdián y Salamanca (91), Rizo (96), Venezia (96), etcétera, al igual que el origen y las características de la escritura del miskito (Salamanca (95)). También han sido discutidos algunos tópicos específicos relativos a la gramática de la lengua como el inventario de los trabajos descriptivos clásicos (Salamanca (91)); los vínculos genéticos con otros idiomas de la región y algunas características tipológicas generales (Hale y Salamanca (87); Hale (91 a)). En Salamanca (92)) fue abordado con cierto detalle el tema específico de las alternancias verbales del tipo “**krawaia/kraukaia**”, “**tikaia/tiwaia**”, que será mencionado más adelante. Estos temas importantes serán dejados de lado aquí ya que la información es accesible a los lectores de Wani en las fuentes citadas.

Sin embargo, antes de entrar en los detalles del tema principal que nos ocupa, y para proporcionar un poco de contexto, quisiéramos tocar un par de temas del idioma miskito que han sido insuficientemente discutidos todavía en las páginas de Wani. En la sección 2 trataremos de la variación dialectal; en la sección 3, de los sonidos o fonología de la lengua. La sección 4 es un resumen de lo es pertinente en la morfología flexiva del miskito para entender los compuestos nomino verbales que vamos a estudiar. La sección 5 y sus diferentes subdivisiones constituye propiamente el cuerpo de este ensayo.

Para un compendio relativamente detallado de lo que se sabe sobre la gramática y el léxico del idioma, el lector interesado puede consultar la *Gramática escolar del miskito* (Salamanca (2000)a) y el *Diccionario miskito* (Salamanca (2000)b), impresos en Honduras. Estos libros fueron publicados en Tegucigalpa dentro del Programa de Formación Continua para Docentes de Educación Básica en Servicio, con el sello de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán y la Secretaría de Educación Pública de este país.

2. Variación Dialectal

Diferentes factores, como las divisiones histórico-políticas, las agrupaciones naturales de tipo geográfico, y los contactos intensos con hablantes de otros idiomas, hicieron y continúan haciendo evolucionar el idioma miskito de diferentes maneras en diferentes lugares, dando lugar a variaciones regionales más o menos características.

La situación dialectal del miskito no ha sido todavía suficientemente investigada. Las observaciones que presentaremos a continuación son de tipo general. Están basadas en parte en impresiones sobre la situación actual recogidas de algunos locutores atentos al idioma que se han desplazado en la región.² También hemos beneficiado de las conclusiones a las que, sobre este tema, llegaron los 28-30 participan-



© PINO DE SETA

1. Tanto la inspiración para realizar este estudio, como parte de la información contenida en él provienen de discusiones sostenidas a finales de los años 90 con Ken Hale y Tom Green. Los datos fueron revisados en Managua en Febrero del 2004 con la ayuda de Reynaldo Dolores Palacios. Verbos compuestos que exhiben propiedades paralelas o similares a los que vamos a estudiar aquí existen también en las otras lenguas misumalpas (los varios dialectos del mayangna y el ulwa).
2. Agradezco a Margarita Antonio, Meláneo Henríquez, Reynaldo Palacios, y Minerva Wilson por haber compartido conmigo sus impresiones sobre este tema.



tes —profesores, intelectuales, técnicos bilingües, traductores, etc.— en el “VII taller de capacitación y reflexión sobre la lengua miskitu”. Este taller tuvo lugar en Bilwi entre el 15 y el 19 de Marzo del 2004, y fue organizado por el instituto IPLIC de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (Uraccan). El lector interesado en ejemplos y detalles adicionales sobre este tema podrá también consultar el número 44 de la Revista Tininiska: Fagoth, Ana Rosa, Selmira Jarquín y Fidel Wilson (99) (ver referencia completa en la bibliografía). Las actas del taller arriba mencionado serán publicadas próximamente en la revista Caribe de Uraccan.

Para tratar de las variantes dialectales, partiremos de lo que se dice al respecto en las descripciones clásicas de la lengua como la gramática y diccionario del misionero moravo G.R. Heath (1927) y —con W.G. Marx— (1961), respectivamente, o el diccionario de Adolfo Vaughan (1959). Se trata sobre todo de particularidades de tipo lexical o de pronunciación que se pueden señalar fácilmente. Otras características, quizás más fáciles de percibir, como la entonación, son más difíciles de describir o, en el caso de la sintaxis, de explicitar. Marx Jamieson ha realizado estudios sobre la utilización de la lengua en algunas comunidades miskitas de la RAAS bajo fuerte influencia inglesa, ver por ejemplo su artículo en Wani N° 24 (Jamieson (99)).

En su descripción de la situación a comienzos del siglo XX, Heath (1927) pág. 3, que vivió muchos años en diferentes partes de la región, y era un fino conocedor de la lengua, distingue tres dialectos principales: “**tâwira**”, “**wangki**” y “**mam**”. Estas son todavía las principales variantes dialectales reconocidas por los hablantes.

En esta nomenclatura, la variante o dialecto “**tawira**” es la que caracteriza a las comunidades costeras desde Laguna de Perlas (Pearl Lagoon) hasta Bihmuna en la desembocadura

del río Coco o Wangki. La zona cultural y lingüística de estas comunidades marítimas se singulariza por un contacto más intenso y una influencia más marcada del inglés criollo. El inglés criollo es lengua materna de la población de origen africano que vive en comunidades localizadas en esta misma región, principalmente hacia el sur; y un cierto grado de bilingüismo existe entre los miskitos. Al límite de la zona de contacto lingüístico, ciertas comunidades han abandonado gradualmente el miskito en favor del inglés —como las comunidades de Tasba Pauni o Raiti Pura, en la RAAS; para más detalles y ejemplos ver Jamieson (99). El término “**baldam**” es también utilizado para referirse a la manera de hablar de los miskito-hablantes de la RAAS; pero como señalan Fagoth, Jarquín y Wilson (99) —pág. 169 en el segundo tomo de la recopilación de los boletines— no es evidente que se trate actualmente de un dialecto identificable y diferente de los otros.

El término “**wangki**” es utilizado para designar la variante dialectal de las comunidades situadas a lo largo del río que en miskito tiene ese nombre (el río Coco). Se caracteriza por ciertas particularidades de pronunciación y la utilización de términos propios a la región. Algunos ejemplos tomados del diccionario de Adolfo Vaughan, en los cuales la variante “**wangki**” aparece primero, seguida de la variante **tâwira** son los siguientes: **apu/apawa** (guacamayo), **iris/risku** (perico), **kisura/skiru** (cuchillo), **sikiski/kiski** (zorro), **ilis/shin** (red de pescar). La influencia del inglés —antigua e importante en todos los dialectos del miskito— es menor en esta región que en la zona **tâwira**. Por otra parte, las comunidades situadas más al interior como San Carlos o Santa Fe —en contacto con zonas de lengua española— manifiestan una influencia mayor de esta lengua y el uso del miskito tiende a disminuir.

El término **mam** es asociado por Heath a la o las variantes del miskito habladas en Honduras. En las discusiones y trabajos relacionados con los programas de educación bilingüe existentes en los dos países, algunas diferencias características



han sido señaladas. Por ejemplo, la nasalización de las vocales en ciertos términos ha sido reivindicada como una de las características del miskito hablado en Honduras. Algunos ejemplos de palabras cuyas vocales han sido señaladas como nasalizadas en ciertos dialectos hondureños son las siguientes (las vocales nasalizadas aparecen subrayadas): **apaia** (poner huevos), **iwa** (ayote), **kaṭi** (luna), **kukas** (mosca), **sisi** (carie) **yuya** (partícula). Ninguna de estas tiene vocales nasales en los dialectos más comunes en Nicaragua. Otras diferencias tienen que ver con términos específicos; en este contexto conviene recordar el rechazo, a comienzos de los años 90, de la traducción al miskito hecha en Honduras de los libros escolares nicaragüenses “azul y blanco”, entre otras cosas a causa de inadecuaciones de tipo dialectal. El adjetivo “siakni” del título “siakni bara pihni” (azul y blanco) por ejemplo, es más frecuentemente interpretado en Nicaragua como correspondiendo al color “verde”.³

Como es de suponer, estas divisiones tradicionales son aproximativas: al interior de cada una de las zonas definidas hay cierta variación interna y los fenómenos característicos, porque comunes, en cada uno de ellas no se confinan estrictamente a zonas específicas. Por ejemplo, la nasalización vocálica parece ocurrir también ocasionalmente en hablantes nicaragüenses, al menos para ciertos términos o en ciertos ideolectos.⁴ Por otra parte, al interior de Honduras la nasalización no es común en todas las comunidades. Tal situación es de esperarse dado el natural movimiento de población de una zona a otra, acentuado en los años 80 y 90 debido a la situación de guerra.

Con todo, la distinción entre las comunidades marítimas y las del río Wangki en Nicaragua, al menos en tanto que polos culturales entre los cuales gravitan las otras comunidades del interior (el “llano”) no deja de tener validez. Por su parte, la frontera política que separa a los miskitos de Honduras de los de Nicaragua desde los años 60 tiende a reforzar una diferenciación lingüística entre los dos países, aunque sea tan solo por la influencia de las instituciones y los acontecimientos

nacionales que moldean la vida cotidiana de los hablantes.⁵ Desde ese punto de vista, los esfuerzos de los programas bilingües de los dos países para ponerse de acuerdo sobre la normalización de la escritura y de la lengua se justifican plenamente, para evitar una dispersión cada vez mayor.

3. Los sonidos del miskito

El inventario de los sonidos o fonemas del miskito está resumido en las tablas (1) y (2) a continuación, en las cuales hemos respetado la ortografía tradicional.⁶ Las palabras que describen el lugar y modo de la articulación de los diferentes sonidos de la lengua corresponden al vocabulario ordinariamente utilizado para describir la pronunciación de los sonidos en los idiomas del mundo, su definición puede encontrarse en cualquier buen diccionario.

Consonantes

labiales	alveolares	velares	laríngeas
oclusivas sonoras	b	d	(g)
" " sordas	p	t	k
fricativas (sordas)	s	h	
nasales sonoras	m	n	ng
" " sordas	mh	nh	ngh
lateral sonora			l
" " sorda			lh
vibrantes sonoras			r
" " sordas		rh	
semi-vocales	w	w, y	
" " sordas	wh	yh	

Tabla (1)

La oclusiva velar (g) está puesta entre paréntesis, porque solo aparece en los préstamos del inglés y del español. En la ortografía tradicional, la nasal velar se escribe “ng”, como en el pronombre “yang” (yo). Las variantes sordas, es decir, pronunciadas sin hacer vibrar las cuerdas vocales, de las consonantes nasales, de las semivocales, así como de /r/ y /l/ se transcriben en la ortografía tradicional miskita por la consonante o semivocal correspondiente seguida del grafema “h”. La presencia de “h” indica pues que la consonante o semivocal en cuestión es pronunciada sin vibración de las cuerdas vocales.

El sistema vocálico del miskito está compuesto de tres vocales que cuando llevan el acento principal pueden ser largas o cortas. Siguiendo de nuevo la ortografía tradicional, las vocales largas son marcadas con un acento circunflejo. Según es usual, los términos “alta”, “baja”, “anterior”, “posterior”, que definen la pronunciación de cada vocal, corresponden a la posición de la masa de la lengua en la cavidad vocálica.

3. En realidad no se trataba aquí de un error de traducción propiamente, este término parece designar en miskito un color más difuso que el verde. En Scott (2002) el término es definido así: verde, verde claro, color ralo, claro, diluido.

4. Ver por ejemplo Arguedas Cortez (1986) dónde es descrito el dialecto nasalizante de un miskito nicaragüense.

5. Para una descripción de la interacción entre la población miskita hondureña y los miskitos nicaragüenses desplazados a Honduras durante la guerra de los años 80 en Nicaragua ver Perez Chiriboga (2002).

6. Por ortografía tradicional entendemos la que ha sido propugnada por la iglesia morava y ejemplificada en Heath y Marx (61) y en la traducción ecuménica del nuevo testamento “Dawan Bila”; para mayores detalles sobre la ortografía ver Salamanca (95).

Vocales

	anterior	posterior
<i>alta corta</i>	i	u
<i>larga</i>	ĩ	ũ
<i>baja corta</i>	a	
<i>larga</i>	ã	

Tabla (2)

En ciertos contextos determinados –y usualmente en la sílaba acentuada– aparecen variantes ensordecidas de las vocales, que como las consonantes y semivocales sordas mencionadas arriba se escriben colocando el grafema ‘h’ después de la vocal: **ah, ih, uh**. Existen también, como vimos anteriormente, vocales (y semivocales) nasalizadas en ciertas palabras. De acuerdo a la propuesta del programa educativo bilingüe miskito de Honduras “Cebimh”, donde el fenómeno parece ser más frecuente, estas variantes son transcritas subrayadas: a, i, u, y, w. El ensordecimiento y sobretodo la nasalización parecen estar sometidos a una variación regional o dialectal cuya extensión queda por ser estudiada con más precisión.

Variación morfo-fonológica

Aparte de los casos en que –para agrupar en sílabas permitidas secuencias de sonidos que de otra manera serían impronunciables– una vocal (epentética) es introducida o una consonante suprimida, la variación morfo-fonológica en miskito es relativamente limitada. La conjugación de los verbos por ejemplo es bastante regular.

La variación dialectal en la pronunciación de ciertas palabras se da sobretodo bajo el efecto del acento, el cual recae normalmente en la primera sílaba de la palabra. Como ya señalamos, ciertos contrastes fonológicos se presentan únicamente en esta posición, como el contraste vocal larga-vocal corta o vocal oral-vocal sorda, ejemplificado por los siguientes pares:

- (1) **lâkaia/lakaia** (tender/doblar)
wîna/wina (carne/desde)
linghbaia/lingbaia (tocar campana) variantes de la misma palabra.
mita/mihta (mano, por causa de) variantes.
drâbaia/drahbaia (estirar/resonar)

Es también en esa posición exclusivamente que aparecen las vocales nasales (ver ejemplos citados anteriormente).

El contraste de cantidad vocálica es en miskito relativamente inestable. La ortografía tradicional limita la notación de las vocales largas a los casos de pares mínimos, es decir, aquellos en que existen dos palabras que se diferencian úni-



© JOE BRYAN

camente por este rasgo (**wina/wîna**, etcétera). Los esfuerzos impulsados por los programas educativos bilingües para normalizar la escritura han mostrado que no es siempre fácil determinar si una vocal es larga o corta. Un cierto grado de variación (dialectal o aun individual) o de opcionalidad parece existir.



El ensordecimiento y la nasalización de ciertas vocales –siempre en posición acentuada– parece ligado al alargamiento de las mismas –es decir, una consecuencia o una alternativa del mismo. Estos fenómenos son también relativamente inestables, dando lugar a variaciones dialectales o individuales como ya señalamos.

4. Morfología

Los principales procesos morfológicos del miskito, tanto los derivacionales como los flexivos, han sido descritos repetidamente. Los primeros incluyen la formación de nombres a partir de raíces verbales o adjetivales, adjetivos a partir de raíces verbales y nominales, etc. Los segundos consignan los acci-



© JOE BRYAN

dentales gramaticales de los verbos (conjugación) y sustantivos (estado construido y formas personales). Entre otras fuentes se pueden consultar: Heath (1927), CIDCA (85), Arguedas (86), Martínez (95), Salamanca (88) y (2000a y b) y varios de los artículos de Wani mencionados anteriormente.⁷

No hay aquí espacio para una presentación sistemática del tema. Sin embargo, para hacer comprensible la discusión siguiente revisaremos algunos de los aspectos esenciales de la morfología flexiva tanto de los verbos como de los sustantivos. Muchos detalles y complicaciones serán dejados de lado aquí, el lector interesado puede referirse a los trabajos anteriormente mencionados.

4.1. La conjugación de los verbos. Al igual que en español, los verbos en miskito se acuerdan con su sujeto en persona. Así, por ejemplo, el verbo **kaikaia** (ver) en la forma verbal correspondiente al presente común del español toma una terminación diferente para cada una de las tres personas gramaticales:

- (2) i) (**yang**) kaiki-sna
(yo) ve-o
ii) (**man**) kaiki-sma.
(tu) ve-s
iii) (**witin**) kaiki-sa.
(el/ella) ve

Las marcas personales están en negrilla: **n** corresponde a la primera persona y **m** a la segunda, la ausencia de marca, como en español, corresponde a la tercera persona. Estas mismas marcas aparecen también en “tiempos” como el “pasado absoluto” y el “futuro”; otros “tiempos” tienen otras marcas. Como en español, la presencia del pronombre sujeto en miskito no es obligatoria, razón por la cual lo hemos puesto entre paréntesis.

Las terminaciones verbales del miskito son invariables en cuanto al número. Si en (2) el sujeto fuera plural el pronombre personal iría acompañado del pluralizador **nani**: **yang nani** (nostros) **man nani** (ustedes), **witin nani** (ellos/ellas), pero el verbo puede guardar la misma forma. Opcionalmente es posible marcar la pluralidad del sujeto en el complejo verbal usando el auxiliar “**bangwaia**” (literalmente: “llenarse”) que toma entonces las marcas de tiempo y persona, el verbo principal **kaikia** (ver) aparece en participio presente **kaiki**. Entonces además de (**yang nani**) **kaikisna** (nosotros vemos) (3) es también posible.

- (3) (**yang nani**) kaiki banghwi-sna.
(nosotros) vemos.

Pero se trata de una forma opcional y como no será pertinente para la discusión sobre los verbos compuestos nómino-verbales que sigue, dejaremos este detalle de lado.

4.2 Las formas personales de los sustantivos. Los nombres o sustantivos miskitos pueden tomar marcas de persona ofreciendo a este respecto paradigmas comparables a los de los verbos conjugados. Así por ejemplo el sustantivo **kaikan-ka** (“mirada”), derivado de la misma raíz (**kaik**) que el verbo **kaikaia** (más específicamente del participio pasado de ese verbo “**kaik-an**” más el sufijo **-ka**, que forma nombres a partir de adjetivos) puede tomar las siguientes formas:

- (4) i) (**yang**) kaikank-i
(yo) mirada-1persona..
mi mirada.
ii) (**man**) kaikanka-m
(tu) mirada-2persona.
tu mirada.
iii) (**witin**) ai-kaikanka
(el/ella) 3persona-mirada.
su mirada.

7. Una nueva gramática del miskito será publicada próximamente por el CIDCA (Urbina [en imprenta]) ver referencias. La morfología aparece ahí descrita en cierto detalle.

La presencia del pronombre (entre paréntesis) es opcional. Las marcas personales en el caso de los nombres son entonces: **-i-** para la primera persona, **-m-** para la segunda y **ai-** (que se coloca como un clítico delante del nombre) para la tercera.

El posicionamiento de los dos primeros morfemas (**-i-**, **-m-**), en tanto que sufijos como en (4) o como infijos en otro tipo de palabras, puede variar según varios factores. Uno de ellos parece ser el tipo de posesión –alienable o inalienable–. En efecto, los nombres que corresponden a partes del cuerpo como **napa** (diente) –que son poseídos de manera inalienable porque no se pueden ceder– introducen las marcas personales después de la primera vocal (si la vocal es **a**):

(5) (yang) **na-i-pa** (mi diente), (man) **na-m-pa** (tu diente).

La idea básica es que cuando un nombre se combina con un argumento que juega para él un rol similar al del sujeto para los verbos, la persona de ese argumento aparece marcada en el nombre. Todos los nombres del miskito pueden tomar marcas de persona.

5. Los verbos compuestos nómimo-verbales

En miskito existen varios tipos de verbos compuestos de una raíz nominal y una raíz verbal. Nos interesaremos aquí primero en los compuestos nómimo-verbales en los cuales cada una de las dos partes guarda cierto grado de autonomía (fonológica y sintáctica) y existe también, por otro lado, como palabra independiente. Llamaremos “analíticos” a este tipo verbos compuestos de un nombre y un verbo, porque pueden analizarse fácilmente en sus dos partes componentes. Más adelante mencionaremos otro tipo de compuestos nómimo-verbales en los cuales el grado de fusión fonológica, sintáctica y semántica dificulta el análisis en las dos partes constituyentes, razón por la cual los llamaremos “sintéticos”.

5.1 Compuestos nómimo-verbales analíticos

Debido a la relativa autonomía de las dos partes, éstas son usualmente escritas separadas, como dos palabras independientes. Considérense los siguientes ejemplos:

(6) a) **kupia krauwaia**⁸ (corazón atravesarse) acordarse.
b) **auya tikaia** (hígado perder) olvidar.

Como puede observarse, el significado de estos dos verbos no es la simple suma del significado de las partes constituyentes, que como dijimos existen y pueden ser usadas independientemente. Desde el punto de vista sintáctico el nombre es ensamblado con el verbo tomando el lugar de uno de sus argumentos: típicamente, si el verbo es intransitivo el nombre juega el



© KIMMO LEHTONEN

rol de sujeto; pero si el verbo es transitivo, el nombre puede tener otra función.

5.1.2. Sujeto interno Así, por ejemplo, en el compuesto “**kupia krauwaia**” (acordarse), **kupia** (corazón) funciona como sujeto gramatical del verbo **krauwaia**. El verbo **krau-w-aia** significa literalmente algo así como “atravesar-se” o “perforar-se” (la variante transitiva “**krau-k-aia**” significa “perforar”) y es por consiguiente intransitivo. El morfema **-w-** contenido en **krau-w-aia**, juega un rol parecido a “se” en los equivalentes del español (atravesar-se, perforar-se).

Dado que “**kupia**” (corazón), la parte nominal del compuesto, es el sujeto gramatical de **krauwaia** (perforarse), la parte verbal propiamente es impersonal y aparece siempre en tercera persona. Pero como la parte nominal “**kupia**” puede ella misma tomar marcas de persona es posible conjugar el verbo haciendo variar el sujeto semántico o lógico cambiando las marcas de persona expresadas en el nombre. Tenemos, entonces, para el presente de indicativo:

(7) (yang) kupi krauwi-**sa**. (yo) me acuerdo [literalmente: “mi corazón se perfora”]
(man) kupiam krauwi-**sa** (tu) te acuerdas [literalmente: “tu corazón se perfora”]
(witin) ai kupia krauwi-**sa**. (el/ella) se acuerda. [literalmente “su corazón se perfora”]

Como refleja la traducción al español, la persona del verdadero sujeto –desde el punto de vista del significado– puede va-

8. Este verbo es usualmente escrito “(kupia) krauwaia” aquí hemos escrito “krauwaia” para hacer explícita su composición morfológica. Ésta incluye la raíz “krau-”, el morfema **-w-** y la terminación del infinitivo **-aia**. La secuencia es simplificada a “krauwaia” en la pronunciación.



riar cambiando las marcas de persona (-i- para la primera, -m- para la segunda y ai- para la tercera) en la parte nominal del compuesto **kupia**. Un ejemplo de frase completa en que este verbo es utilizado es:

- (8) **tawanki ra kupi krauwisa.**
 mi pueblo a/en mi-corazón se-atraviesa.
 Me acuerdo de mi pueblo.

Recuérdese que, como señalamos anteriormente, en miskito las formas personales son invariables para el número.

Otros verbos que se comportan del mismo modo son **auya tiwaia** (hígado perderse = olvidarse) y **kupia baiwaia** (corazón partirse = enojarse).

5.1.3 Sujeto externo. Un segundo tipo de compuesto nómino-verbal es ejemplificado por “**auya ti-k-aia**” (hígado perder), que significa “olvidar” y difiere mínimamente de **auya ti-w-aia** (olvidarse) que acabamos de mencionar como uno de

los miembros de la categoría precedente. En este caso, el verbo “**tikaia**” (perder), cuando es usado independientemente, es un verbo transitivo. Podemos así decir por ejemplo:

- (9) **yang kî nani ba tikri.**
 yo llave plural det. perdi.
 Perdí las llaves.

Para el nombre **auya**, que cuando es usado independientemente significa “hígado”, utilizaremos en los ejemplos las formas personales “**a-i-ya**” (mi hígado), “**au-m-ya**” (tu hígado) “**ai-auya**” (su hígado) (existen también otras variantes de estas formas irregulares).

Cuando, como en este caso, el verbo que entra en el compuesto es transitivo, el nombre no toma la función de sujeto y el verbo queda libre para acordarse con un sujeto que se encuentra al exterior del compuesto. Así entonces el verbo “**auya tikaia**” (olvidar) se conjuga de la siguiente manera.

- (10) a) (yang) a-i-ya tik-ri. (yo recordé)
 b) (man) au-m-ya tik-ram (tú recordaste)
 c) (witin) ai-auya tik-an (él recordó)

Como puede observarse, en (10) las dos partes del compuesto se acuerdan con el sujeto y tienen por consiguiente marcas de persona gramatical que coinciden (primera (a), segunda (b) o tercera (c)). Un ejemplo del uso de este verbo en una frase es el siguiente:

- (11) Pat a-i-ya mai tik-ri
 Ya hígado-1P te perder-Pasado1P
 Ya te olvidé (1P-marca de primera persona)

Nótese que en este ejemplo el pronombre objeto enclítico de segunda persona “mai” (te) se coloca entre los dos miembros del compuesto. La posibilidad de insertar material fonológico entre los dos miembros de los compuestos que hemos llamado analíticos es una de las razones para escribirlos como dos palabras aparte.

La situación de “concordancia convergente” ejemplificada por (11), en que las dos partes del compuesto llevan la marca de persona del sujeto, es la única posibilidad para algunos verbos como **auya tikaia**, **dahra walaia** (lit: información-oír = darse cuenta) y **swira lukaia** (lit: vergüenza-pensar = avergonzarse). Existe, sin embargo, toda una gama de situaciones posibles.

5.1.3.1. Sujeto externo-nombre libre. Con los verbos compuestos como **kupia krau-k-aia** (lit: corazón atravesar = recordar), las dos partes del compuesto pueden o no tener la misma marca de persona.

Este verbo difiere mínimamente de **kupia krau-w-aia** (acordarse) –mencionado anteriormente– en que el verbo **krau-k-aia** (atravesar) es un verbo transitivo. Como los verbos del tipo de **auya ti-k-aia** que acabamos de examinar, en este tipo de compuesto nómino-verbales el verbo no toma como sujeto gramatical al nombre con el que forma el compuesto sino que requiere un sujeto externo. Con estos verbos podemos encontrar ejemplos de “concordancia convergente” en todo paralelo a (11), en que las dos partes, nombre y verbo, tienen la misma marca de persona:

- (12) **Man kup-iam krauk-ma yang mai wiri ba dukiara**
 Tu corazón-2P atravesar-futuro-2P yo te dije lo-que de.
 Te acordarás de lo que yo te dije.

A diferencia de lo que ocurre con los verbos del tipo de **auya ti-k-aia**, sin embargo, en este otro tipo de compuestos la marca de persona en el nombre y en el verbo no tienen que coincidir necesariamente sino que pueden ser distintas; dando lugar

a situaciones que llamaremos de “concordancia divergente”. Así pues podemos encontrar ejemplos como:

- (13) **Witin día mai wiri ba sut kupiam krauk-bia.**
 él que te dije lo todo corazón-2P atravesar-futuro3P
 Él te recordará todo lo que te dije.

Tomando literalmente el sentido metafórico de este verbo “atravesar el corazón”, para expresar la idea de “traer a la conciencia” o “recordar”, podemos decir que la acción puede ser hecha o por uno mismo o por otra persona. Como vimos, esto no era posible para los verbos del tipo de olvidar “**auya tikaia**” (literalmente: hígado perder), para los cuales la concordancia tiene que ser de tipo “convergente”.

Existen también compuestos nómino-verbales cuyo uso apropiado supone que la concordancia sea divergente. En efecto, verbos como **bila kaikaia** (lit: “boca-ver” = esperar) requieren que el verbo y el nombre se acuerden con personas distintas, como en el siguiente ejemplo:

- (14) **Yang bila-m kaik-amna apia kaka man bil-i kaik-ma.**
 yo boca-2P ver-fut1P no si tu boca1P ver-fut2P.
 Yo te esperaré o tu me esperarás.
 (1P = primera persona)
 (2P = segunda persona)

Naturalmente, la imposibilidad o dificultad de tener concordancia convergente, con la misma persona marcada en las dos partes del compuesto, no es propiamente una imposibilidad gramatical sino pragmática. En efecto, dado el significado del verbo, al menos en su uso ordinario para describir una situación espacial, resulta imposible esperarse a sí mismo –aunque el verbo puede ser usado con “concordancia convergente” en el sentido figurativo de “aguantarse”. Otros verbos que presentan el mismo tipo de condicionamiento son “**nina blikaia**” (“espalda enviar” = seguir), **yula kahbaia** (“acompañante poner” = acompañar) o **bila walaia** (“boca oír” = obedecer).

5.1.3.2. Verbos doble transitivos. Algunos verbos que toman un objeto indirecto como “**lakula blikaia**” (saludos mandar) pueden presentar configuraciones en que cada una de las dos partes del compuesto verbal se acuerda con un argumento externo diferente: el verbo con el sujeto, y el nombre con el objeto indirecto. Por ejemplo, la siguiente frase es posible:

- (15) **Yang lamkula mai bliki-sna.**
 pro-1P saludo-2P pro2P mandar-presente1P.
 Yo tu-saludo te mando
 Yo te mando saludos.
 (pro: pronombre)
 (1P, 2P: primera persona, segunda persona)

Verbo compuesto:	Persona en el nombre	Persona en el verbo
1. auya tikaia	i	I
2. kupia kraukia	i/j	I
3. bila kaikaia	j	I

Tabla (3) (i diferente de j)

Verbo compuesto:	Persona en el nombre	Persona en el verbo
1. kupia krauwaia (acordarse)	I	0
2. iska krahbaia (orinar)	0	I
3. siahka alkaia. (resfriarse)	0	0

Tabla (4)

En (15) el nombre **lakula** (saludo) juega el rol de objeto directo del verbo **blikaia** (mandar). El pronombre que corresponde al objeto indirecto de segunda persona (2P) “**mai**” (te) aparece intercalado entre las dos partes del compuesto. Como puede observarse, la parte verbal del compuesto “**bliki-sna**” se acuerda con el pronombre sujeto de primera persona (1P) “**yang**” mientras que la parte nominal del compuesto **la-m-kula** tiene la marca “-m-” correspondiente a la segunda persona (2P) concordando con el objeto indirecto de segunda persona **mai** (te). Esta situación se parece a la descrita anteriormente (14), solo que aquí tenemos un pronombre objeto indirecto adicional. Antes de pasar a otra cosa, hay que advertir que “**laikula mai blikisna**”, con la marca de primera persona -i-, en el sustantivo, significa también “yo te mando saludos”; es pues semánticamente equivalente a (15). Finalmente, **Laku-la mai blikisna**, sin ninguna marca de persona en el sustantivo, es también posible y significa lo mismo. Resulta pues que **lakula** –que funciona como objeto directo del verbo– se puede acordar con el sujeto, con el objeto indirecto o aun con ninguno de los; y el resultado es equivalente.

5.1.4 Resumen de esta parte

5.1.4.1. Concordancia múltiple. Resumiendo entonces la situación para los verbos compuestos nómino-verbales que manifiestan la concordancia en cada una de sus partes podemos elaborar la siguiente tabla:

En esta tabla, “i” y “j” deben ser interpretados como variables con valores necesariamente distintos. El rango de esas variables son las marcas de primera, segunda o tercera persona (1P, 2P, 3P) que aparecen en los nombres y verbos de los compuestos. Hemos visto entonces que las tres situaciones de la tabla pueden encontrarse:

1) **Concordancia convergente:** Hay verbos como “**auya tikaia**” (olvidar) que requieren que la persona expresada en el nombre y en el verbo sea la misma (i), es decir, que la concordancia sea convergente.

2) **Concordancia Libre:** Hay verbos como “**kupia kraukaia**” (recordar) que permiten que la persona expresada en cada una de las dos partes sea la misma (i) o que sea distinta (j/i), la concordancia es entonces libre y puede ser convergente o divergente.

3) **Concordancia Divergente:** Finalmente hay verbos como “**bila kaikaia**”, con concordancia divergente, cuya utilización exitosa requiere que la persona expresada en cada uno de los compuestos sea distinta (j-i).

5.1.4.2. Concordancia única. Como dijimos, las situaciones resumidas en la tabla 3 corresponden a los casos en que los dos miembros del compuesto están activos desde el punto de vista de la concordancia. Esta no es siempre la situación. En efecto, como vimos anteriormente para el verbo “**kupia krauwaia**”; hay situaciones en que la concordancia de los miembros componentes puede ser neutralizada. Tres casos son posibles, representados en la tabla 4, que pasaremos en revista a continuación.

Al igual que en la tabla 3, en la tabla 4 “i” corresponde a una variable que puede tomar el valor de primera (1P), segunda (2P) o tercera persona (3P), el 0 representa el hecho de que la posibilidad de concordancia está neutralizada, es decir, que tiene un valor fijo o constante (3P) en todas las utilizaciones del compuesto.

1) Anteriormente examinamos el caso del primer (1) verbo de la tabla 4, **kupia krauwaia**, el componente verbal aparece siempre en tercera persona porque toma como sujeto gramatical al otro miembro del compuesto “**kupia**” (corazón). **Kupia** por su parte puede tomar toda la gama de personas gramaticales (situación representada por la variable i en la tabla 4), introduciendo efectivamente otro argumento para el complejo verbal. Ese argumento adicional funciona como sujeto lógico o semántico en la interpretación del conjunto (ver arriba).

2) Un caso simétricamente opuesto nos es proporcionado por el segundo verbo (2) de la tabla 4: “**iska krahbaia**” (litt “orín expeler”: orinar). En este caso el nombre “**iska**” (orín) es invariable –es decir no toma marcas de persona– y funciona como objeto directo del verbo. El verbo por su parte se conjuga con un sujeto externo tomando las marcas de persona correspondientes:

- (16) (yang) **iska krahbi-sna** - ((yo) orin-**o**)
 (man) **iska krahbi-sma** ((tu) orin-**as**)
 (witin) **iska krahbi-sa**. ((él) orina)

Las únicas marcas de persona aparecen pues en la flexión verbal (-**n**- para la primera, -**m**- para la segunda –recuérdese que, como en español, la ausencia de marca personal en miskito corresponde a la tercera persona).

3) El caso (3) de la tabla 4 corresponde a una situación en que la marca de persona del verbo es saturada por el elemento nominal del compuesto que funciona como sujeto gramatical. El verbo está por consiguiente siempre en tercera persona como en el caso (1). Pero a diferencia del caso de **kupia krawaia** (1), en el caso de los verbos compuestos que estamos examinando el sustantivo es también invariable y no recibe marcas de persona. El paradigma de utilización de estos verbos compuestos se basa entonces en la alternancia del pronombre objeto directo:

- (17) a) **Siahka ai alkan**
 Fiebre me agarró.
 Me agarró la fiebre.
 b) **Siahka mai alkan**
 Fiebre te agarró.
 Te agarró la fiebre.
 c) **Siahka alkan.**
 Fiebre agarró.
 Le/lo/la agarró la fiebre.

En efecto, dado que tanto el sustantivo como el verbo son invariables en estos compuestos, es solo a través del objeto directo que pueden alternar las marcas de persona.

Los equivalentes españoles son por lo demás similares en los aspectos relevantes, como puede observarse. Una diferencia es que en miskito no hay un pronombre clítico de tercera persona equivalente a **le(s)/lo(s)/la(s)** del español. La ausencia de un pronombre objeto es interpretada para un verbo que requiere semánticamente un objeto directo como “**alkaia**” (agarrar) –en (17c), por ejemplo– como una marca de tercera persona.

5.1.5. Variantes y complicaciones. Una variante de la situación expresada en el caso (2) de la tabla 4 es la que corres-

ponde al verbo “**latwan kaikaia**” (dolor ver: amar). Igual que para “**iska krahbaia**”, el miembro nominal de este compuesto es invariable, y sólo el verbo toma marcas de persona. La diferencia es que **latwan** (dolor) no juega el rol de objeto directo del verbo **kaikaia** (ver), sino que tiene un rol más bien adverbial o de adjunto. Esto permite que la posición o función del objeto directo sea ocupada por un pronombre enclítico como en (18). Tenemos entonces casos como:

- (18) a) **latwan mai kaiki-sna**
 dolor 2P ver-presente1P
 Te quiero.
 b) **latwan ai kaiki-sma.**
 dolor 1P ver-presente2P
 Me quieres.

El caso (1) de la tabla 4 puede también combinarse con la aparición de un pronombre clítico al interior del compuesto. Un caso tal es el del verbo **mâka alkaia** (sarro agarrar: “ensarrarse”, en el sentido de “perder la forma”). El verbo **alkaia** aparece siempre en tercera persona ya que su sujeto gramatical es el miembro nominal del compuesto “**mâka**” (sarro). Este miembro nominal puede recibir marcas de persona (**mâ-i-ka** “mi sarro”, **mâ-m-ka** “tu sarro”). Como el conjunto constituye un verbo transitivo, éste toma un objeto directo. La per-



© JOE BRYAN



sona del objeto directo tiene que coincidir con la persona expresada en el miembro nominal del compuesto:

- (19) a) **Bal pulras taim wihka bri-sna ba mita, mā-i-ka ai alki-sa.**
 Pelota jugar-Pneg tiempo mucho tener-pr1 que por, sarro-1P-cns. 1P agarrar-pr3 Por que tengo tiempo de no jugar pelota, me estoy ensarrando (litt: "me agarra mi sarro")
- b) **mā-m-ka mai alkisa.**
 sarro-2-cons 2 agarrar-pr3
 te ensarras (literalmente: "te agarra tu sarro")
 (pr = presente, Pneg = participio negativo,
 cns = construido, 1,2,3, = 1ra, 2da., 3ra. persona)

La situación es similar a la que se presenta en español con expresiones como "se me acabó el/mi tiempo", "se te acabó el/tu tiempo", "se le acabó el tiempo". En cada caso, "el tiempo" es el sujeto del verbo pero es interpretado como "mi tiempo", "tu tiempo", "su tiempo", según la persona del pronombre objeto directo.

5. 2. Compuestos nómino-verbales sintéticos

Como los verbos compuestos "analíticos" que acabamos de revisar, los verbos compuestos que hemos denominado "sintéticos" se construyen también juntando una raíz nominal y una raíz verbal. Algunos ejemplos son "ma-wakaia" (perderse), "ta-baikaia" (apoyar) y "ma-rikaia" (mostrar).

A diferencia de los compuestos analíticos, sin embargo, los compuestos sintéticos no admiten que sus dos partes sean escindidas por pronombres clíticos u otras palabras, razón por la cual se escriben como una sola palabra. Otra característica de estos verbos compuestos es que las raíces implicadas sufren con frecuencia distorsiones fonológicas y en algunos casos no parecen existir de manera independiente. La razón por la cual es necesario considerar que se trata de palabras compuestas es que la raíz nominal conserva una reactividad sintáctica y se acuerda en persona con uno u otro de los argumentos del verbo compuesto. Varias situaciones, que presentaremos a continuación, son posibles. Consideraremos primero el verbo **ma-wakaia** (perderse/equivocarse de camino):

- (20) a) **(yang) ma-i-wak-r-i.**
yo nombre-1P-conducir-pasado-1P
(yo) me equivoqué de camino.
- b) **(man) ma-m-wak-r-am**
(tu) nombre-2P-conducir-pasado-2P
(vos) te perdiste.

En los ejemplos (20) a y b, tanto el morfema nominal **ma** (probablemente “rostro” como en “**ma-wan**” (cara, rostro)) como el morfema verbal **wak** (conducir) acompañado aquí del sufijo aspecto-temporal correspondiente al “pasado indefinido” **-r-** se acuerdan con el sujeto y llevan la marca de primera **(-i-)** (20a) y segunda **(-a)m-** persona (20b) respectivamente. Este es pues un primer caso, similar al de “**auya tikaia**” en la tabla 3 de los compuestos analíticos.

Más comúnmente, sin embargo, la raíz nominal toma la marca de persona correspondiente al objeto directo, o indirecto, del verbo compuesto y el componente verbal se acuerda con el sujeto.

Tal es el caso del verbo compuesto “**ta-baikaia**” (sostener, apoyar, poner “pie de amigo” o cuña para que no se caiga), formado de la raíz nominal “**ta**” (extremo, punta) y **baikaia** (partir, cortar).

- (21) a) **(Yang) (man-ra) ta-m-baik-r-i**
(yo) (ti-a) punta-2P-cortar-pasado-1P
(yo) (a ti) te apoyé
- b) **(Man) (yang-ra) ta-i-baik-r-am.**
(Tu) (mi-a) punta-1P-cortar-pasado-2P
(Tu) (a mí) me apoyaste.
(1P = primera persona, 2P = segunda persona).

En el ejemplo (21)a la raíz nominal “**tâ**” está asociada al morfema **(-m)** correspondiente a la segunda persona –la del objeto directo **man** (tú). La flexión verbal por su parte comporta el morfema **-i-** de primera persona correspondiente al sujeto **yang** (yo), colocado después del morfema aspecto temporal correspondiente al pasado indefinido **(-r-)**. Los pronombres, al igual que en español, pueden ser tácitos, razón por la cual los pusimos entre paréntesis. El ejemplo (21)b muestra la situación opuesta. De una manera general, entonces, en este tipo de compuesto nomino-verbal, la raíz nominal exhibe la marca de persona correspondiente al objeto directo (tácito o no) y la raíz verbal expresa la persona del sujeto (tácito o explícito).

Como ya dijimos, muchos compuestos nomino-verbales sintéticos siguen el modelo de “**tâ-baikaia**” y acuerdan el componente verbal con el sujeto y el componente nominal con el objeto directo (acusativo): tal es el caso de **tâ-tukbaia** (desper-

tar, formado a partir de “**tâ**” –extremo– y “**tukbaia**” –empujar) y “**lâ-tubaia**” –también pronunciado **lâ-tuhbaia**– (maldecir, difamar) formado de **lâ** (ley) y **tuhbaia** (escupir).

Otros verbos, como “**mâ-rikaia**” (mostrar) o “**mâ-kabaia**” (pedir/preguntar) que toman objetos directos (acusativos) e indirectos (dativos), acuerdan el elemento nominal del compuesto con el objeto indirecto (dativo), por ejemplo:

- (22) **wauhtaya ba mâ-i-rik-s**
papel el nombre-1P-mostrar-1mp2P
muestra-me el papel.
(1P = primera persona) (2P=segunda persona)

En donde “el papel” es el objeto directo y “me” el objeto indirecto.

Encontramos, entonces, con los compuestos sintéticos toda una serie de posibilidades de concordancia parecidas a las que examinamos para los compuestos analíticos.

Los pronombres personales objeto directo o indirecto (**mai** para la segunda persona y **ai** para la primera) que aparecen comúnmente con los verbos transitivos o doble transitivos están ausentes cuando la raíz nominal de este tipo de compuestos tiene las marcas de persona correspondientes al objeto relevante. Si, por otra parte, la marca personal está ausente al interior del compuesto, el clítico puede aparecer. Así, pues, las dos posibilidades ejemplificadas en (23) a-b y (24) a-b existen:

- (23) a) **wauhtaya ba ma-i-rik-s!**
cuaderno le nombre-1P-montrer-1mp2P
Muéstrame el cuaderno!
- b) **wauhtaya ba ai ma-riks!**
cuaderno el me nom-verbo-1mp2
Muéstrame el cuaderno!
- (24) a) **witin la-i-tub-an**
él nombre-1P -difamar-pasado indef3P
él me difamó.
- b) **witin ai latuban**
el me difamar-pasado indef-3P
él me difamó.

Todo sucede como si la expresión de la persona del objeto verbal apareciera internalizada en los ejemplos (23) y (24) a. Como muestran los ejemplos (23) y (24) b, al menos para ciertos verbos la persona del objeto puede ser “externalizada” por medio de un pronombre clítico de manera opcional. Esta clase de verbos compuestos no es muy grande y es de suponer que mientras mayor sea la fusión morfológica y se-

mántica entre las partes de estos compuestos, mayor será la tendencia a “externalizar” la marca de la persona del objeto; suprimiendo de paso la aparente “irregularidad” de estos verbos.

6. Conclusión

Esto completa pues nuestro breve examen de los verbos compuestos nómino-verbales en miskito. No aspirábamos aquí a ser exhaustivos, ni profundizar en las complejidades de los fenómenos que aparecen al intentar hacer un inventario completo de estos verbos, sino meramente señalar su existencia e interés. Estos verbos constituyen uno de los aspectos más sorprendentes y originales de la morfología de la lengua y merecen ser estudiados con mayor atención. ■



© JOE BRYAN



Suscríbase ahora

wani

4 números

C\$ 80.00

Suscripción Nacional

US\$ 24.00

Suscripción Internacional

En caso de giro, enviar a CIDCA,
 Apto. postal A-189, Managua, Nicaragua
 PBX: 278 8440, 278 3923-26 [ext. 201]
 Telefax: 278 0404
 E-mail: wani@ns.uca.edu.ni
 cidca@ibw.com.ni

Revista del Caribe Nicaragüense • Julio-Septiembre 2003 • N° 34

wani

Edición especial del Centenario de Bluefields (1903-2003)

- El Territorio Rama y Creole y la Ley de Demarcación
- Educación Intercultural y Multilingüe: El caso de los Ramas
- Construyendo habilidades y comunidad a través de la comunicación en Laguna
- Legislación y papel institucional del Estado en la problemática de los Trabajadores del Buque en la Costa Atlántica
- Contribuciones para una Historia de la ciudad de Bluefields, 1903-2003

CIDCA-UCA

Bibliografía

- Arguedas Cortez, G. (1986). *Morfología Flexiva del Miskito* Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.
- Buvollen, Hans Peter et al. (1994). "Demografía de la RAAN". *Wani* No. 15.
- Cidca. (1985). *Miskitu Bila Aisanka-Gramatica Miskita*. Managua: CIDCA
- _____. (1986) *Diccionario Elemental Miskito-Español/Español- Miskito*. Managua.
- Constenla Umaña, Adolfo. (1987) "Elementos de fonología comparada de las lenguas misumalpas". *Revista de Filología y Linguística* (Universidad de Costa Rica). 13 (1): 129-62
- _____. (1991). *Las lenguas del Area Intermedia: Introducción a su estudio areal*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José.
- Fagoth, Ana Rosa, Selmira Jarquín y Fidel Wilson (99). *Tininiska. No. 44. Año 4, Abril 1999. Bilwi*. Este número de Tinniska está también recogido en el segundo tomo de la obra que con el título "Tininiska -Recopilación boletines de Cultura Indígena de Costa Atlántica de Nicaragua años 95-99" fue publicada en el 2003 en dos volúmenes por "La Imprenta S.A" en Managua.
- Gurdián, Galio y Danilo Salamanca. (1991) "Autonomía y Educación Bilingüe" *Wani* No. 9.
- Hale Ken (1989) "The Causative Construction in Miskitu", en Jaspers, Dany et al (eds): *Sentential Complementation and the Lexicon: Studies in Honor of Wim de Geest* (189- 205). Foris, Amsterdam.
- _____. (1991)a. "El ulwa (sumo meridional): ¿Un idioma distinto?" *Wani* No. 11.
- _____. (1991)b. "Misumalpan Verb Sequencing Constructions" en *Serial Verbs: Gramatical, Comparative and Cognitive Approaches*. (Studies in the Sciences of Language Series, vol.8) editado por Claire Lefebvre. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam/Philadelphia.
- _____. y Danilo Salamanca (1987) "La naturaleza de la lengua miskita y las principales dificultades para aprenderla. *Wani*. No. 6.
- Heath, George R. (1927) *Grammar of the Miskito Language*. Herrnhut: F. Lindenbein.
- Heath, G. R. & Marx, W.G.(1961) *Diccionario Miskito-Español, Español-Miskito* (Tegucigalpa: Imprenta Calderón). Tercera Impresión (1983) (Winston-Salem: Hunter Publishing Co.).
- Martínez Webster, Ethel. (1995). *Introducción al Estudio de la Lengua Miskita*. Fondo Editorial INC/ASDI. Managua.
- Jamieson, Marc (1999) El inglés y la variedad de miskito en la Cuenca de Laguna de Perlas. *Wani* No. 24, pp 22-32.
- Lehmann, Walter. 1920. *Zentral-Amerika, Teil I, Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Sud-Amerika und Mexiko*. Two Volumes. Verlag Dietrich Reimer: Berlin.
- Pérez Chiriboga, Isabel (2002). *Espíritus de Vida y Muerte: los Miskitu hondureños en época de guerra*. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa.
- Rizo, Mario (1996) "Interculturalidad bilingüe en Nicaragua: logros y perspectivas". *Wani*. No. 18.
- Salamanca, Danilo (1988) *Elementos de Gramática del Miskito*. MIT Doctoral Dissertation.
- _____. (1991) "Las lenguas de la Costa; su estudio y documentación". *Wani*. No. 10.
- _____. (1992) "Verbos miskitos". *Wani* No. 13.
- _____. (1995) "La ortografía del Miskito". *Wani* No. 17.
- _____. (2000)a. *Gramática escolar del Miskito*. Universidad Pedagógica Nacional "Francisco Morazán". Tegucigalpa.
- _____. (2000) b *Diccionario Miskito*. Universidad Pedagógica Nacional "Francisco Morazán". Tegucigalpa.
- Scott, Ernesto.(2002) *Diccionario de los colores (miskito-español-miskito)*. Colección Wawira Mapla. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua. Managua.
- Urbina, Miguel (en imprenta) Gramática Miskitu. CIDCA-UCA. Managua.
- Venezia, Paolo. (1996) "El reto de la educación intercultural en Nicaragua" *Wani*. No. 19.
- Vaughan Warman, Adolfo i. *Diccionario Trilingüe: miskito-español-inglés; español-miskito, inglés-miskito*. Talleres Nacionales, Managua.